

Arq. Marcelo Gallego

Balneabilidad

Soy arquitecto y trabajo para el Gobierno de la CBA hace ya unos años y la conocí a Patricia que es doctora en biología. Es rara esta combinación de un arquitecto y una bióloga para dar una charla. Nos conocimos, yo trabajando para el gobierno y ella para FREPLATA que es un programa binacional de cooperación para el Frente Marítimo del Río de la Plata. Coincidimos en un programa que se hacía desde el Gobierno de la Ciudad, participaba desde ahí, para la medición de la calidad de agua en el Río de la Plata. Se medía en los 2 frentes, el frente uruguayo y el frente argentino. El trabajo nuestro era medir simultáneamente la calidad del agua en todos los municipios costeros de la PBA y de las intendencias del lado uruguayo. Eso fue en un experimento que fuimos generando con Patricia. Lo más interesante que produjo fue el contacto entre las miradas de los distintos intendentes, de distintos municipios con respecto al Río de la Plata. Ahí fue donde escuché por primera vez la palabra BALNEABILIDAD. Nosotros no sabíamos exactamente de qué se hablaba. Nosotros medíamos la calidad del agua sin tener muy claro de qué estábamos hablando. Cuando hablamos con los uruguayos, que tenían bastante más experiencia en esto, surgió la idea de plantear la Balneabilidad y esta charla es la síntesis, el resultado de la experiencia que tuvimos en ese contacto entre todos los municipios.

(d.1-2) Desde la CBA es impactante la idea que uno no se puede bañar en el río. Ese tema no es parte de la agenda de las autoridades a nivel nacional ni local. No es tema de ningún debate dentro de la discusión política de la ciudad. No es hoy parte del debate ambiental. En materia ambiental se habla de la basura, eso es importante, se habla de inundación que es súper importante, pero no se habla de la balneabilidad del río. A veces se habla de las mediciones de calidad del aire, que no digo que no sean importantes, pero en el contexto de una ciudad que durante 400 años usó el río para bañarse y ahora no lo hace parece sorprendente que se soslaye el tema.

(d.3-4-5) Lo que tratamos de explicar acá, y esto es una charla de divulgación, es por qué la gente no se baña en el río. Vemos todo el tiempo en la prensa que el río está contaminado, como una totalidad, como una globalidad, como una permanencia. Está todo contaminado, está siempre contaminado y va a estar siempre contaminado. Esa es más o menos la mirada de lo que plantea la prensa respecto de esto.

(d.6-7) Fuimos un poquito para atrás para explicar el proceso histórico de la *desbalneabilización*. Vemos en *Siete Días* del 70 la gente bañándose en *Saint Tropez*, cosa común y frecuente. 30 años después sería una locura y esto no podría ser jamás una tapa de Revista Gente de hoy,

El proceso de la desbalneabilización en la CBA se produjo en el contexto de varias cuestiones. Por ejemplo, los cierres por operaciones urbanas, cierres de la zona sur, el relleno de la Reserva Ecológica, el Puerto y todos los cierres de la costanera norte.

(d.8) Sin decir cuál es el principal factor, todos éstos se dieron en el mismo momento. Se dieron operaciones urbanas desafortunadas, se dieron en un marco de cambio político y social

del país. Faltaron obras de infraestructuras y trabajos sobre el río y faltó una opinión pública crítica respecto del acceso al Río de la Plata.

(d.9) En materia de contaminación, esta imagen trata de empezar a definir la contaminación asociada a espacio y tiempo, es decir qué está contaminado, dónde está contaminado y cuánto está contaminado. El Río de la Plata es enorme, maravillosamente enorme y decir que el Río de la Plata está contaminado es por lo menos una enormidad. Debemos saber qué está contaminado, dónde, cuándo y cuánto.

(d.10) Esta imagen trata de mostrar los puntos de mayor contaminación, que están vinculados a la descarga de los ríos y de los arroyos. Pero si uno se acerca y mira, la contaminación está muy asociada a distintas cuestiones del territorio y de la infraestructura de la ciudad. Algo importante de lo que hablamos recién: se discute mucho la inundación y la CBA invirtió mucha plata en esa materia. La ciudad tuvo una demanda social importante respecto de la inundación y avanzó en ese sentido. Avanzó, desde mi punto de vista, con una mirada muy dura, con la mirada dura de evitar la inundación sin vincular eso con ninguna otra cuestión del uso del Río de la Plata. Es una mirada valiosa, pero es una mirada parcial.

(d.11) Esta imagen representa la situación de la ciudad que es algo distinta a la de la ribera norte de la Ciudad Metropolitana. La cuestión de la balneabilidad en la ribera norte es ligeramente distinta a la de la ribera de la CABA. En todo el proceso de vinculación con los otros municipios ribereños vimos como un caso el de Montevideo. Desde 1978 ya no podían bañarse por la contaminación de las aguas en la ciudad. Con obras de infraestructuras, básicamente con la extensión del emisario, resolvieron el problema de la contaminación en las playas de la ciudad de Montevideo, no en todas, pero en gran parte lo resolvieron. Están sí muy preocupados por el problema de las algas tóxicas, pero avanzaron mucho en materia de balneabilidad. Lo que aprendimos ahí y que fue parte de, lo que nosotros podemos aportar a la discusión sobre balneabilidad es que tiene que haber una demanda social para el uso del río. Esa demanda tiene que ser coordinada con otras, como la de las inundaciones, como la de espacio recreativo. Si no se coordinan no va a funcionar. Hay que regular los usos, hay que definir los actores, hay que articular la demanda, integrarse sistémicamente la costa. El Estado tiene que monitorear, pero con un contexto y una estrategia. El GCBA, después de la desaparición del Área de Gestión, sigue midiendo, pero nadie sabe para qué se mide, no está claro para que estén midiendo la calidad del agua. Hay que precisar el diagnóstico y el objetivo que tiene la estrategia.

El círculo se cierra con ajuste y control, corrigiendo y mejorando y trabajando. Esto es la Gestión Integrada en zona costera. Hubo un proyecto en la Provincia de Buenos Aires, hay mucha discusión sobre eso, porque intervienen muchos actores, pero es el único camino para integrar todas las demandas y todas las cuestiones.

Nosotros decimos que la balneabilidad tiene que ser uno de los centros más importantes de la discusión, porque es el único que tiene contacto con la gente. Es muy difícil que la gente escuche una charla de monitoreo de calidad de agua, pero si se propone discutir sobre balneabilidad todo el mundo se suma, todo el mundo cuenta la historia del abuelo que vino a bañarse a El Ancla. Para nosotros la balneabilidad es la clave de la discusión por eso nosotros llamamos a esta charla Balneabilidad. Para nosotros la clave es pensar en un futuro con balneabilidad. Esa es la clave para nosotros, porque es la única forma de generar la demanda, pasar de la nostalgia a la esperanza y soñar una ciudad con playas.